



# LUCERO



## NÚM. 151 - IV ÉPOCA - ABRIL/JUNIO 2023

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO



# UN MUNDO EN EBULLICIÓN

Basta con abrir cualquier periódico o encender la pantalla de nuestro televisor para que nos sobresaltemos: la guerra de Ucrania (y las de otros lugares que ahora pasan desapercibidas), la disputa por la hegemonía económica entre China y los EE.UU., los avances de la *inteligencia artificial*, como amenaza o como promesa, los grandes movimientos de población, las inseguridades climáticas, la aparición de naciones emergentes en el panorama...; si nos centramos en España, la triste realidad de que seguimos siendo un *“borrador inseguro”*-como decía José Antonio- y la deriva política, que estas elecciones pasadas y las que se anuncian dentro de unos meses no contribuyen precisamente a aclarar... Pero ¿en qué momento de la historia no ha vivido la humanidad entre sorpresas y alarmas?

Por favor, no seamos catastrofistas ni apocalípticos. El mundo sigue su marcha y de lo que tenemos que tomar conciencia es de que **cada día que empieza nos deparará nuevas sorpresas**, pues la aceleración histórica es cada vez más impresionante. En todo caso, no podemos quedarnos anclados en rememoraciones y debates sobre *lo que fue, lo que no ha sido y lo que pudo ser*; eso puede constituir un saludable ejercicio de erudición sobre el pasado, pero no constituye una aportación válida para el presente, *que hay que vivir como es y aportando aquello que pueda mejorarlo*.

Sin embargo, **hay algo que permanece**, que son los **valores y las ideas fundamentales**, o, dicho en términos más familiares, *una interpretación permanente sobre la vida y sobre la historia*; eso es lo que dará fundamento a todas las circunstancias y todas las coyunturas concretas que nos toque vivir. En eso es en lo que tenemos que estar de acuerdo, aunque discrepemos, lógicamente, en posturas y valoraciones sobre la realidad cambiante de cada día.

Nuestra **Hermandad** no se ha configurado nunca como un partido político ni como un grupo de presión social; lo que siempre la ha caracterizado es su **lealtad a esos valores e ideas**, que fuimos atesorando desde nuestra juventud en las organizaciones del Frente de Juventudes. Eso es lo permanente, con todas las matizaciones que se quiera, producto de la maduración, del estudio y de la profundización. Destaquemos la consideración del hombre, digno, libre e íntegro, abierto siempre a la Trascendencia, como ser creado por Dios; el amor crítico a España y la constancia de su unidad y universalidad, el afán por una sociedad más justa y equitativa, la valoración del servicio, la camaradería, el espíritu de sacrificio... Todo ello enmarcado en una tarea transgeneracional, que supera los momentos y los accidentes de la historia.

Por todo ello se justifica la existencia de nuestra Hermandad, y no solo por pasar unos agradables ratos juntos en las actividades, tertulias y reuniones. Buena ocasión ha sido, por ejemplo, la reciente festividad de **San Fernando**, nuestro Patrón permanente, para reavivar experiencias y compartir, no solo recuerdos, sino expectativas.

MANUEL PARRA CELAYA  
Presidente de la Hermandad